

Vehículos eléctricos: el futuro del reparto de última milla en 2021 y en los próximos años

Cápsula 3.4.5 S3

A medida que la comodidad, la velocidad de entrega y la eficiencia siguen definiendo la experiencia del cliente, se produce un crecimiento constante en el uso de vehículos eléctricos para llevar a cabo operaciones de última milla. Los vehículos eléctricos son respetuosos con el medio ambiente y ofrecen algunas ventajas comerciales ocultas a las empresas de la cadena de suministro. Siga leyendo para ponerse al día sobre esta tendencia creciente que está configurando el futuro de las entregas de última milla en todo el mundo.



En los últimos años, el sector del comercio electrónico ha experimentado un enorme auge. La pandemia del COVID-19 lo ha intensificado aún más, demanda de reparto el mismo día o un día posterior, servicios dinámicos a la carta y compras hiperlocales. Es justo decir que la comodidad está impulsando la satisfacción del cliente, ahora más que nunca. Y a medida que la comodidad adquiere protagonismo, también lo hace la demanda de operaciones de última milla rápidas, eficientes y consistentes.

Dicho esto, se ha producido un fuerte aumento del número de vehículos en carretera que realizan operaciones de reparto de última milla. Esto ha provocado un aumento de las emisiones de carbono y un mayor consumo de combustible. Se espera que la creciente demanda de entregas de última milla se traduzca en un 36% más de vehículos de reparto en los 100 principales suburbios del mundo para 2030. También se espera que esto aumente las emisiones de carbono a menos que se tomen medidas eficaces.



Para las empresas que participan en la carrera de la última milla, ya sea en la venta al por menor, el comercio electrónico, la venta directa al consumidor, la logística de terceros, las entregas de alimentos y comestibles, o los servicios a domicilio, una buena logística es una verdadera prueba de fuego para el éxito en el mercado.

Por ello, muchas empresas de la cadena de suministro están adoptando prácticas logísticas más ecológicas con el objetivo de reducir la huella de carbono y minimizar el impacto en el medio ambiente.

El gigante del comercio electrónico Amazon planea funcionar con un 100% de energía renovable para 2030 y está trabajando con Rivian Automotive Inc. para incluir 100.000 furgonetas de reparto eléctricas de batería para sus entregas Prime. En agosto de 2020, Flipkart, propiedad de Walmart, anunció su compromiso de transición hacia la adopción del 100% de vehículos eléctricos para 2030, uniéndose a la iniciativa global de movilidad eléctrica de The Climate Group, EV100. Walmart también tiene como objetivo operar una flota completa de vehículos totalmente eléctricos alimentados con energía 100% renovable, para apoyar su camino hacia las emisiones cero para 2040.

También en Europa, los vehículos eléctricos de reparto son cada vez más habituales en las carreteras de los centros urbanos. IKEA, por ejemplo, pretende que el 25% de sus entregas de última milla se realicen con vehículos eléctricos para 2025. BigBasket, el principal minorista de comestibles en línea de la India, también ha empezado a utilizar bicicletas eléctricas y vehículos de tres ruedas para las entregas de última milla.

El cambio a los vehículos eléctricos en la última milla: Un movimiento ecológico

La adopción de VE o vehículos eléctricos para las entregas de última milla es quizá una de las tendencias más interesantes para la implantación de la logística verde en las cadenas de suministro. Estos vehículos eléctricos funcionan con motores eléctricos, en lugar de motores de combustión interna que generan energía quemando una mezcla de combustible y gases.

Hay dos tipos de vehículos eléctricos popularmente utilizados: los vehículos totalmente eléctricos, que funcionan únicamente con electricidad, y los vehículos eléctricos híbridos enchufables, que tienen tanto un motor de combustión interna como un motor eléctrico, funcionando parcialmente con combustible y electricidad.

En cualquier caso, los vehículos eléctricos se consideran un sustituto eficaz de los automóviles que consumen mucho combustible, para hacer frente al problema de la creciente contaminación, el calentamiento global y el agotamiento de los recursos naturales. Además de ser respetuosos con el medio ambiente, los vehículos eléctricos también ofrecen a la cadena de suministro

Consumo mínimo de combustible

El sector de la logística depende en gran medida del transporte, y eso se traduce en cantidades excesivas de consumo de combustible, a lo largo del recorrido de la cadena de suministro. Estados Unidos utilizó casi nueve mil millones de barriles de petróleo en 2018, dos tercios de los cuales se destinaron al transporte. No se necesita gasolina, GNC o diésel en un vehículo totalmente eléctrico, y se requiere muy poco combustible incluso para un VE híbrido. Al utilizar vehículos eléctricos para realizar entregas de última milla, las empresas de la cadena de suministro pueden, por tanto, minimizar el consumo de combustible de forma significativa.

Logística rentable



No hace falta decirlo. El consumo de combustible y los costes logísticos van de la mano, por lo que cuando se opta por la electricidad en las operaciones de última milla, también se reducen los costes operativos junto con un menor consumo de combustible. El coste operativo de un vehículo de tres ruedas convencional es 3,3 veces superior al de un vehículo de tres ruedas eléctrico. A lo largo de la vida útil del vehículo, esto supone un importante ahorro de costes.

Práctico y fácil de mantener

Los vehículos eléctricos requieren muy poco mantenimiento. Al igual que un smartphone, los vehículos eléctricos pueden conectarse a una fuente de alimentación externa para recargarse. Una vez recargados, la mayoría de los vehículos eléctricos tienen un kilometraje de 80 a 100 millas y pueden durar hasta 12 horas. Los vehículos eléctricos también tienen menos piezas en comparación con los vehículos normales, como el motor, el radiador, los pistones, las bujías, las bombas de combustible, los sistemas de refrigeración, los sistemas de escape y las correas de distribución, lo que hace que el mantenimiento del vehículo sea mucho más sencillo. Estos vehículos sólo necesitan un cambio de batería o mantenimiento, una vez cada dos años. Una investigación realizada por los expertos en datos de automoción KeeResources ha revelado que un coche eléctrico es al menos un 30% más barato de revisar y mantener que un vehículo con motor de combustión interna.

El futuro de la última milla pertenece a los vehículos eléctricos

Aunque todo tipo de empresas de reparto pueden implementar fácilmente una flota de reparto con vehículos eléctricos, es más adecuada para las empresas que realizan entregas de última milla dentro de un radio fijo y limitado, como las empresas de reparto al por menor, el comercio electrónico, las empresas de servicios a domicilio, las empresas de reparto de leche, comestibles o alimentos, etc.

Los vehículos eléctricos están ganando gradualmente popularidad en el juego de la última milla, y es sin duda una inversión digna de considerar en 2021 y más allá. Si además quiere optimizar su cadena de suministro más allá de la implementación de los vehículos eléctricos en su cadena de suministro, la optimización inteligente de rutas impulsada por la Inteligencia Artificial puede ayudar a planificar con precisión las rutas de entrega, los envíos diarios, al tiempo que conduce menos millas y mejora la visibilidad de la última milla para su negocio.

